

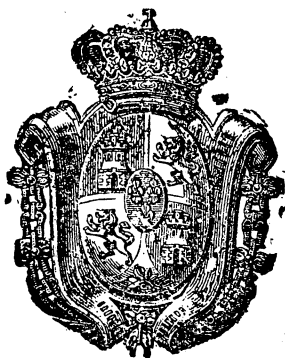
SALE TODOS LOS DIAS,

Y SE SUSCRIBE EN MADRID

EN EL DESPACHO DE LA IMPRENTA NACIONAL,

Y EN LAS PROVINCIAS

EN TODAS LAS ADMINISTRACIONES DE CORREOS.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Año.	Medio.	Tres meses.	Un mes.
Para Madrid.....	260	130	65	22
Para el Reino.....	360	180	90	
Para Canarias é Islas Baleares.	400	200	100	
Para Indias.....	440	220	110	

GACETA DE MADRID.

N.º 2230.

JUEVES 26 DE NOVIEMBRE DE 1840.

DIEZ CUARTOS.

PARTE OFICIAL.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serma. Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Regencia provisional del Reino, por decretos del 24 del corriente, ha nombrado ministros en propiedad del supremo tribunal de Justicia á D. Vicente Fuster, honorario del mismo y Regente de la audiencia de Valencia, y á Don Juan Argüelles Valdés, ministro del tribunal especial de las Ordenes.

Con la misma fecha ha declarado la propiedad en sus plazas á los jueces de primera instancia de Madrid D. Benito Serrano y Aliaga, D. Manuel Luceño y D. Tomas Pacheco.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

La Regencia provisional se ha servido reponer á D. Pedro José de Villena en el empleo de director general de Montes y Plantíos, declarando cesante con el sueldo que por clasificación le correspondía á D. Francisco Romo Gamboa, que últimamente le servía.

Asimismo por decreto de este día se ha servido nombrar jefe político en comision de la provincia de Oviedo á Don Estanislao Ron, que desempeñaba interinamente el mismo cargo por nombramiento de la Junta en dicha provincia.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 17 de Noviembre.

Fondos públicos. Cinco por 100, 109-95.

Cuatro id. 96.

Tres id. 77-95.

Acciones del banco 3220.

España: deuda activa 24½.

Pasiva 5½.

CAMARA DE LOS PARES.—Sesion del dia 17 de Noviembre.

Abierta á la una y hallándose presentes todos los ministros, el Sr. Presidente leyó una comunicacion del de la Cámara de Diputados, en que participa el nombramiento de los individuos que componen la mesa y hallarse definitivamente esta constituida.

En seguida concedió la palabra al secretario de la comision encargada de redactar el proyecto de contestacion al discurso de apertura, y ocupando Mr. Barthe la tribuna, leyó el indicado proyecto. (Véase la Gaceta de ayer.)

Mr. Dreux Brezé censuró la conducta observada por todos los ministerios relativamente á la cuestion de Oriente, y en particular despues de celebrado el tratado de 15 de Julio. Yo habia comprendido, dijo, que autorizados por el tratado de Londres concluido sin nuestra intervencion, hubiéramos ocupado las plazas de la Bélgica, tomado posiciones en el Rhin y en los Alpes, y dado orden á nuestra escuadra para trasladarse á Alejandria.

Seguendo esta marcha firme y enérgica, la Francia se habria hallado en disposicion de obrar, en caso de que esta medida la arrastrase á una guerra general, lo que no era de esperar. Mas no ha sucedido así: se ha adoptado una política de contemplaciones, de tergiversaciones y sutilezas, y no puede uno asombrarse lo bastante al considerar la ceguedad de que en estas circunstancias ha dado pruebas nuestro Gobierno. Examinemos pues cuál ha sido su marcha.

Entrando en la historia de los hechos, el noble Par examina detalladamente todas las negociaciones diplomáticas seguidas en este asunto, y tacha de débil la conducta del ministerio de 1º de Marzo. Dice que el memorandum del 15 de Julio en nada se parece á una protesta, al mismo tiempo que por una consecuencia inexplicable se estaban haciendo armamentos en todo el reino, se llamaban á las banderas los contingentes disponibles, y se aumentaba la marina.

De todo esto resulta, prosiguió, que la política de nuestro Gobierno no ha sido ni franca ni hábil. La Francia, en

vez de haber seguido una política propia suya, ha seguido una política egipcia. Se ha constituido al bajá árbitro soberano de nuestras decisiones, se ha querido saber su parecer antes de responder á las comunicaciones de la conferencia. Si Mehemet-Ali sucumbe hoy, nos acusará de su derrota, nos reconvenirá de haber impedido á Ibrahim que pasase el Taurus despues de la batalla de Nezib, y de haber, por nuestros consejos, suspendido su marcha en estos últimos dias. Y en premio de esta conducta recogeremos los desdenes de toda la Europa y el odio de los pueblos musulmanes.

En esta circunstancia, ¿me será permitido preguntar al nuevo ministerio, si en el caso de que la Puerta rebusé conservar á Mehemet-Ali en el bajalato de Siria á título de herencia, sostendrá la Francia al virey? Yo me abstendré de toda clase de interpelaciones, porque no es mi ánimo entorpecer la marcha del ministerio; pero si le rogaria se sirviese responder de una manera clara y terminante á la pregunta que acabo de dirigirle, porque nosotros no podemos comprender cuál debe ser el limite de las concesiones; porque, ¿cosa extraña! despues de habernos aislado de las cuatro Potencias porque ofrecian al bajá un territorio mas considerable que el que en la actualidad se solicita; despues de haberse separado de las Potencias signatarias del tratado porque se miraba como contrario á nuestros intereses, hoy se contenta el Gobierno con que se conceda al bajá una parte infinitamente menor que la que se le concedia por esta acta diplomática.

¿Y qué vamos á hacer ahora? ¿Nos mantendremos en la inaccion viendo las consecuencias de un tratado concluido sin intervencion nuestra, y se exigirá de nosotros que comprendamos la paz á costa del aislamiento en que las Potencias nos han dejado?

En mi opinion, la Francia no puede volver á ocupar en Europa por medios pacíficos el rango que le pertenece, sino provocando la reunion de un Congreso de todas las Potencias. En él, y cuando todos los Gobiernos, no obstante sus protestas desinteresadas tienden á engrandecerse, deberá reclamarse la revision de los tratados de 1815, y la parte de influencia que le corresponde, en el interes comun de todos los pueblos, sobre los destinos del mundo.

¡Ojalá que los hombres llamados á dirigir nuestros destinos, penetrados del sentimiento de los males públicos, se revistan de la energía necesaria para hacerse superiores á todas las causas que los han producido! Y ¡ojalá que en vez de adoptar medidas de excepcion en perjuicio de la libertad, encuentren el medio de conjurar los peligros de la sociedad!

Mr. Ch. Dupin: Señores, mucho tiempo hace que toda la atencion de la Europa está fija en el Oriente, y hácia esta parte es adonde todos los pueblos dirigen los ojos, porque allí creen que residen sus intereses, y que estan colocadas todas sus esperanzas. En cuanto á mí, no creo que la posicion de todas las naciones sea la misma relativamente á los asuntos de Levante, y creo que la Francia es una de las partes menos interesadas; pienso que emprender una guerra para adquirir en aquellos países una influencia de que nunca puede reportar grandes ventajas, no guardaria proporcion con los sacrificios que habria que hacer para sostener la lucha, aun suponiendo que se consiguiere la victoria. Hace 25 años que la industria de Francia, al abrigo de la paz, hace progresos incalculables, y su comercio está en extremo floreciente. Pues bien, supóngase que hoy se declara la guerra, y considérese mañana cuál será la situacion de nuestra industria y de nuestro comercio. Y no se crea, señores, que yo trato de defender los intereses de unos cuantos grandes capitalistas ó de algunos manufactureros ó fabricantes: no, señores, son los intereses de las masas á quienes la prosperidad industrial proporciona la comodidad y el bienestar, son los intereses de mas de dos millones de hombres cuya existencia depende de nuestros establecimientos industriales. Estas consideraciones, señores Pares, no pueden dejar de ser de un gran peso en las deliberaciones de una asamblea tan sábia y tan previsora. Y por qué hemos de arriesgar de este modo nuestro porvenir! Nuestro comercio con 100 millones de occidentales, ascendia á 900 millones, y en los 10 años pasados se ha aumentado con 500 millones; y el que hacemos con igual número de orientales, apenas llega á 32 millones, habiéndose aumentado únicamente 6 millones desde 1830 acá.

Ahora bien, ¿no tengo razon para decir que á mi parecer la Francia está poco interesada en los negocios de Oriente, y que las ventajas que de ello pudiéramos sacar jamas podrian indemnizar los sacrificios que tendríamos que hacer en el Occidente? Y aun digo mas: la Inglaterra no tiene un mayor interes que nosotros en romper sus relaciones con una parte del Occidente para dominar en Levante, y atendida la proporcion, su comercio no es allí mas considerable que el nuestro. En efecto, el comercio de las tres principales ciudades de Inglaterra, Birmingham, Liverpool y Manchester, en sus tres ramos principales de comercio, los tejidos de seda, de lana y de algodón, es de 340 millones con 100 millones de occidentales, y con el de Oriente no llega á 30. De ahí es de donde proceden esas juntas (meetings), formadas, no de facciosos y de hombres entonando canciones sanguinarias, sino de ciudadanos distingui-

dos, de fabricantes y de comerciantes recomendables para protestar contra una guerra que no puede menos de serles funesta, y me pesa sobremanera que nuestras ciudades no hayan expresado sus votos por el mismo medio, pues es seguro que sus deseos habrian sido escuchados.

He oido hablar mucho al tratarse de la cuestion que hoy nos ocupa, del Mediterráneo, y de la soberanía que la Francia debe ejercer en estas agnas. Por lo que á mí respecta yo divido el Mediterráneo en dos partes: la una occidental, y en esta es en la que la Francia debe ejercer su soberanía, y lo es en efecto con las costas de la Provenza y de Argel; si se la disputase el predominio de esta costa no deberia pender sacrificio alguno para defender lo que la naturaleza la ha concedido y lo que con su espada ha conquistado: la otra es la parte oriental, y no veo qué interes pueda tener la Francia en dominarla igualmente. Su comercio está allí muy poco extendido; no es ni la décimaquinta parte del de Inglaterra, y entre 100 buques extranjeros de los que acuden á los puertos de Alejandria, Bsmirna y Constantinopla, se cuentan tres franceses. Pero no es esta una razon para que la Francia se oscurezca enteramente y no intervenga de manera alguna en las diferencias de la Puerta con el bajá, y si para que no se aventure á los azares de una guerra cuyo éxito no puede preverse. (Murmillos.)

Otra de las palabras usadas á cada momento en la cuestion de Oriente es el equilibrio de la Europa, y lo que me maravilla es que coloquemos el centro de gravedad de este equilibrio europeo en Egipto, es decir, en Africa. ¿Pero cuál es este equilibrio de la Europa? Yo diré cómo le comprendo. Si en la cuestion belga, una sola Potencia, la Rusia por ejemplo, hubiese podido imponer por sí sola su voluntad á las demas, no habria habido equilibrio en Europa. Si en la cuestion española ó portuguesa, supongo el Austria, hubiera podido tambien dictar por sí sola órdenes á las otras, el equilibrio no hubiera existido; y lo mismo habria sucedido si en Oriente una Potencia cualquiera, la Inglaterra, el Austria, la Rusia ó la Prusia hubiese podido manejarlo todo á su gusto sin la concurrencia de las demas. Mas yo no lo veo así; y no concibo cómo pueda peligrar el equilibrio europeo. Se coloca al bajá entre los potentados legítimos: quiere hacerse de él, segun se dice, el poderoso vasallo del Sultan, y se le asegura que este es el medio de mantener la integridad del imperio otomano. Pero recordemos nuestra historia. ¿No es un poco sutil sostener que el medio de conservar intacto el imperio otomano es el de desmembrarle?

El orador, remontándose al origen del poder del bajá en Egipto, le sigue en su desarrollo, pintando igualmente las vicisitudes de la Turquía, y concluye como al principio sosteniendo que la Francia no debe emprender la guerra por mantener al bajá de Egipto.

Mr. de Montalembert: Jamás he tomado la palabra con mayor conviccion y al propio tiempo con mas grande empuje. Despues de haber defendido el ministerio de 1º de Marzo, voy á combatir su política en la cuestion de Oriente, y á censurar á la vez el lenguaje del nuevo Gabinete, que defiende la política seguida de diez años á esta parte, y que en mi sentir nos ha traído al estado en que nos hallamos.

Señores, deseo la paz, y la anelo en virtud de ese antiguo principio de que no se debe hacer la guerra, por muy ventajosa que sea, cuando no tiene la justicia de su lado. Ahora bien, una guerra por causa del bajá seria injusta, y no tendríamos en favor nuestro ni la conciencia de nuestro derecho, ni las simpatías del mundo.

Aquí examina el orador la conducta que ha observado Mehemet Ali desde el origen de su poder. Segun el honorable Par aquel no ha hecho mas que parodiar la Francia y prostituir las artes de la civilizacion al genio de la Europa y de la barbarie. Quintas excesivas y continuadas, impuestos exorbitantes, desprecio sistemático de la vida del hombre en los trabajos públicos: esos son los beneficios, dice, que el bajá ha otorgado al Egipto con beneplácito de la Francia. El Egipto no se ha levantado, porque ya no tiene fuerzas; pero la Siria ha intentado sacudir el yugo así que ha podido, y viéndose abandonada por la Francia, se ha arrojado en los brazos de la Inglaterra.

Hasta ahora se habia ponderado el ejército y la marina del bajá; ese ejército que no ha podido resistir á 1800 anglo-austriacos! Esa marina que se compone de mas de 20 buques debidos á la traicion, y que la Francia se ha negado á reclamar para el Sultan, á quien pertenece, no podria seguramente resistir á algunos buques ingleses que bloquean á Alejandria. La Inglaterra estaba mejor informada que nosotros cuando decidió esa expedicion que nos parecia tan imprudente, y cuyo éxito ha correspondido á sus esperanzas.

El bajá es por un lado indigno de la proteccion de la Francia; por otro es impotente; y si queremos tratar de establecer nuestra influencia en alguna parte, debe ser en Constantinopla; en favor de la Puerta, de quien somos los aliados mas antiguos. La Turquía es débil seguramente, pero no nó lo es como el Egipto á costa de la humanidad: la Francia puede pues comunicarle fuerza y adquirirla por ella. La Puerta ademas ha entrado francamente en el camino de las

